

# **El marxismo único interprete de esta época revolucionaria de la historia**

**J. Posadas - 3.1.1976**

## **La regeneración parcial**

La necesidad de la regeneración parcial se va imponiendo. El Estado obrero tiene ya una estructura aprobada por la historia. Son las masas, la pequeña burguesía, la ciencia y la técnica que hacen la historia. Eso influencia al Estado obrero y la lucha de las masas. Eso ya ha sido aceptado como una necesidad insustituible para el progreso de la humanidad. Ya está en la consciencia humana que esos son los medios del progreso.

Hay que ver claramente que el capitalismo está en las últimas fases de su existencia y por eso recurre a la guerra atómica. Los Estados obreros están en ascenso, extienden su poder, su influencia, sus relaciones, pero no están estructurados por medio de la planificación común. Los Estados obreros no ofrecen a la humanidad su potencia, su autoridad íntegra porque no funcionan como Estado obrero. No hay ningún Estado obrero, ni aún el soviético, que funcione como un real Estado obrero.

La economía de los Estados obreros debe planificarse para poder desenvolverse en un porcentaje doble a lo que es hoy, sin mayores esfuerzos. El Estado obrero tiene esa superioridad frente al Estado capitalista: el capitalismo no puede planificar la producción. En el capitalismo hay un despilfarro de la economía. El Estado obrero debe planificar, entonces hace una concentración de la producción y reduce la pérdida y el despilfarro. El capitalismo hace despilfarro por la existencia de la propiedad privada, por la concurrencia con que se enfrentan las mercancías y también por la imbecilidad y brutalidad del sistema capitalista que no crea la consciencia de buscar lo mejor para la humanidad, sino lo más conveniente para el capital invertido.

Pero el Estado obrero no puede ejercer su autoridad ante la humanidad con toda su potencia, porque cada Estado obrero vive en "su" país. Sigue todavía la lucha de clases en los Estados obreros, aún en forma muy simple, donde cada Estado obrero le disputa al otro, aún si trata uno con el otro mejor que lo que se hace en el sistema capitalista, pero no obra de acuerdo a la necesidad de la centralización y planificación en común.

La humanidad no tiene una visión de la superioridad global del Estado obrero, ve lo que era antes y lo que es hoy la Unión Soviética, y también China, pero no toda la potencia del Estado obrero soviético o chino. Chinos y Soviéticos no están haciendo una producción en común, cuando ésta les costaría el 1% del gasto actual. Podrían reducir una parte enorme del tiempo dedicado a la producción y hacer mejor producción. Podrían unificar y centralizar la ciencia de todos los Estados obreros. Por el solo hecho de centralizar, se eleva la confianza y la seguridad en la inteligencia y se rinde 100 veces más, (si se toma como cotejo el rendimiento).

Cada Estado obrero tiene direcciones interesadas en el usufructo de “su” país. Esas direcciones no representan genuinamente el socialismo. La humanidad tampoco ve qué es el socialismo. Ve el socialismo con más o menos pluralismo.

¿Pero qué es el socialismo? La base esencial del socialismo es la eliminación de la concurrencia humana, de toda forma de represión, de persecución, de opresión a la humanidad, elevar las relaciones humanas en la forma más completa y más digna que surge naturalmente de la eliminación del interés privado.

Hay que organizar la sociedad para que esto se pueda hacer. La condición es la intervención de toda la población en la dirección de todos los problemas del país. Eso es socialismo. Para hacerlo así, tienen que intervenir los sindicatos, los obreros, el partido.

### **La construcción del socialismo y el marxismo – crítica del “pluralismo”**

El socialismo es una forma de sociedad que elimina las bases de la guerra, de la concurrencia, de las matanzas, de la lucha de clases. Para organizar esa sociedad tienen que hacerlo los que están interesados en ella y la apoyan. Los que no están interesados y están por la propiedad privada no tienen derecho a intervenir, porque aspiran a la guerra, a la concurrencia, a la disputa, a la opresión que trae la guerra y a la continuación de la lucha de clases.

En este modo el pluralismo es insensato, no tiene nada que ver con la construcción del progreso de la historia. En cambio, el pluralismo en el campo de la construcción del socialismo tiene sentido, porque permite generalizar una serie de ideas, de experiencias en la marcha que ayudan a la construcción del pensamiento científico. Pero el pluralismo de tendencias políticas, sociales, que son contrapuestas a la necesidad del socialismo, no tiene derecho y es absurdo.

El pluralismo tiene como única vigencia la profusión de opiniones en el movimiento socialista que busquen la manera mejor, más conveniente y práctica, la menos costosa para el progreso de la revolución. Pero eso no requiere disputa ni concurrencia, sino un torneo intelectual. ¿Qué es lo mejor para avanzar hacia el socialismo? Se discuten y se analizan las experiencias. Ahí no tienen nada que ver las tendencias burguesas porque ellas no tienen interés en el progreso de la historia, tienen interés en ellas mismas.

Para construir el socialismo no se puede hacer una competición entre la propiedad privada que tiene sus armas y posibilidades de usarlas y hacer guerras y el socialismo que elimina guerras y armas. Los burócratas no discuten así porque ellos no representan esta necesidad. No es que los burócratas no comprenden, ignoran, cierran los ojos. El punto de partida de ellos es que tienen una concepción de propiedad privada, un interés de usufructo, un concepto de capas dominantes a las cuales otras capas tienen que obedecer.

El comunismo es una integración de las relaciones humanas. La integración incluye todo: sentimientos, economía, trabajo, amor humano. El burócrata y los dirigentes de los partidos comunistas no tienen ese sentimiento. Defienden “a los obreros, a la clase explotada”. El socialismo no es la defensa de la clase explotada, es la construcción del socialismo por la clase explotada, para liberar a todos los otros.

El socialismo es una necesidad de la historia. El desarrollo de la economía pone como condición de su desenvolvimiento la eliminación de trabas a la expansión de la productividad y de la técnica. El régimen de propiedad privada limita estas capacidades y posibilidades

porque se expresa por medio de la concurrencia. El capitalismo ha llevado a la concentración de la gran industria y de las finanzas para competir.

Si se elimina el capitalismo, esta concentración industrial y financiera se centraliza en el estado y el estado es controlado democráticamente en forma socialista, soviética, para el desarrollo de la economía. Si no se elimina el capitalismo, éste lleva a una degeneración de la humanidad.

Los burócratas de los Estados obreros y de los partidos comunistas no son expresión de la dignidad del pensamiento comunista. En principio, la base del pensamiento comunista es la eliminación de toda forma de opresión, de posesión y de autoridad. Cuando tiene que ejercer autoridad, lo hace para impulsar la revolución y lo expresa en el trato socialista, comunista, en relaciones fraternales, en el cariño y en el amor fraternal de las relaciones humanas.

Eso eran Lenin, Marx, Engels, Trotsky y los bolcheviques. Ahora, aun los mejores camaradas comunistas, con buenas ideas y con buenas resoluciones, hablan como un poder que tiene que ponerse de acuerdo con otro poder. Todos ellos hablan del “patriotismo de partido”, que es una cosa del siglo pasado. Hoy se elimina toda forma de patriotismo. Hay que hablar de la dignidad comunista, de la eliminación del sistema capitalista y de la elevación de las relaciones democráticas soviéticas para impulsar la economía y la sociedad. Así se eliminan todos los factores que determinan la guerra y la lucha de clases.

La base comunista no tiene la pretensión del poder, no tiende a usurpar, a rapiñar, a vivir a costa de los demás, a usufructuar de la revolución, sino que tiene ahí un medio para expresar el sentimiento comunista. Es en esos momentos de revolución donde las masas expresan su sentimiento comunista.

Los dirigentes de los partidos comunistas que resisten a la comprensión de la historia no lo hacen porque no saben, sino porque ellos tienen todavía concepciones de propiedad y de aparato. Por esa concepción de la historia y, después, por interés político para impedir que los presionen, tratan a los jóvenes como muñecos que tienen “preocupaciones de jóvenes”. No es que están equivocados, que no ven y que no comprenden, sino que la función que ejercen y el interés que defienden crean las condiciones orgánicas para pensar así.

Entonces, hay que desarrollar las luchas internas, la democracia, el debate de ideas para ver que estos dirigentes usufructúan del Estado obrero para beneficio personal o de grupo o de tendencia. Elleinstein - dirigente del PC Francés, partidario del eurocomunismo y apoyo de los llamados disidentes de los Estados obreros - o Soljenitsin – el mas importante disidente de la URSS- son representantes de una de esas corrientes. La gama de estos es amplia, va de Soljenitsin que se alía al imperialismo yanqui contra el Estado obrero, hasta Elleinstein que tiene vinculaciones con el Estado obrero. Tienen intereses diferentes, pero todos son resultados de la existencia y desenvolvimiento de la burocracia.

El socialismo no se construye en base a la casualidad sino con ideas precisas y científicas. En 56 años el Estado obrero soviético ha transformado Siberia que, a pesar de 40 grados bajo cero, es cálida y atrae la gente. La base de la calidez es la infinidad de jóvenes e ingenieros que van a vivir a Siberia para construir, para desenvolver la aptitud, la inteligencia, la cualidad que les dio el Estado obrero. En el régimen capitalista venderían el conocimiento para tener palacios, autos. En el Estado obrero soviético los obreros dejan un 10% de su salario para ayudar a la revolución mundial. No hay ni una protesta, ni una queja.

Estos sinvergüenzas dicen que los Soviéticos tienen campos de concentración. No hay campos de concentración en la URSS ! En cambio, los obreros soviéticos están ayudando a todo el mundo para liberar a la humanidad del capitalismo. Una sociedad que provoca tal conducta de la población no puede tener campos de concentración. No hay campos de concentración porque tal sociedad no se apoya en la prepotencia del poder, sino en la persuasión. La dirección política es débil, burocrática, puede crear medios prepotentes, pero dentro del Estado obrero no puede llegar a campos de concentración, sino no podría ayudar a Angola.

### **La superioridad histórica del Estado obrero**

El Estado obrero soviético ya ha demostrado su derecho histórico de servir como ejemplo de desarrollo. Tiene que hacer correcciones indudables de la dirección política, pero demostró que pasó las pruebas de la historia. Stalin fue la prueba más difícil, más perniciosa, porque comprometía políticamente a la vanguardia proletaria mundial y la humanidad en una desconfianza en la construcción del Estado obrero. La potencia del Estado obrero fue superior a Stalin.

El capitalismo mundial no fue capaz de destruir al Estado obrero. Si el capitalismo mundial hubiera tenido fuerzas, si hubiera podido eliminar su concurrencia o, aún con la concurrencia, concentrarse para aplastar al Estado obrero, lo hubiera hecho. Cuando el capitalismo acudió a Hitler para hacerlo, se mostró que no tenía la fuerza. A pesar de la debilidad y la ceguera de Stalin que comprometió al Estado obrero, el Estado obrero se mostró superior al sistema capitalista.

La humanidad ya ha visto que la estructura del Estado obrero, la planificación económica y el proletariado soviético son los que han defendido el progreso de la historia. Si el Estado obrero hubiera sido destruido por los nazis, la humanidad hubiera regresado a la época peor de la barbarie. El proletariado soviético y mundial, cada uno en su esfera de acción, imposibilitó el capitalismo concentrarse y destruir al Estado obrero. Este se mostró ante los ojos y la consciencia de la humanidad como el instrumento necesario para el progreso. La dirección del Estado obrero, de antes y de ahora, no es enemiga pero no responde íntegramente a esa necesidad.

Stalin no pudo vencer al Estado obrero. Este Estado obrero era contradictorio, pero tenía la propiedad estatizada y la base del partido comunista defendía eso. Por eso no fue destruido. Si el Estado obrero no triunfaba en la guerra contra los nazis hubiera sido una vuelta en la historia, más atrás aún que la época capitalista. Esto hubiera sido un golpe a la consciencia humana que hubiera visto una interrupción del proceso de progreso desde los Griegos hasta aquí.

El Estado obrero se demostró ser “el Griego” de la época actual, el que resumía el pensamiento científico más elevado y concentraba la capacidad más importante de la historia de la humanidad de esta etapa. Dio las formas de progreso de la humanidad. Todo eso es un ejemplo de la historia. La vanguardia del proletariado lo ve y lo siente, como la pequeña burguesía y los intelectuales. Pero en cambio no ve y no siente como funcionar, como desenvolver al Estado obrero, cuáles son las experiencias que aplicar. Eso no lo sabe nadie porque no hay tradición de vida teórica y política en los partidos comunistas.

Los partidos comunistas han pasado de la etapa de Stalin de servilismo ante la burguesía de cada país, de la concepción falsa y errónea del “socialismo en un solo país” a la etapa actual de progreso de los Estados obreros. Fue un progreso muy notable, pero sin política, sin programa coherente y necesario, con el déficit histórico muy brutal y muy grave de la falta de planificación común de los Estados obreros.

Todos estos altivos defensores de la democracia y de la “libertad individual” no se les ocurre pensar que una de las preocupaciones esenciales para el progreso de la libertad humana es la centralización y la planificación de los Estado obreros. Eso mostraría a la humanidad que esa es la vía para aumentar en mil por cien la capacidad productiva, aún sin aumentar las fuentes de producción. El despilfarro de cada país que produce y después concurre es una de las rémoras de la historia que mantiene la división del pensamiento, de la forma de razonar. Esta concurrencia mantiene el individualismo, el deseo de propiedad de las cosas. La planificación de los Estados obreros es un impulso, no solo al progreso de la economía y de las relaciones humanas, sino de su consecuencia en la mente humana.

### **El socialismo es una necesidad de la historia**

La humanidad, por un período de decenas de años, vivirá dependiente de la economía y de la producción. Pero después, la humanidad se va a liberar de la dependencia a la producción para ella dirigir la economía. Una vez adquirida la centralización de la economía, la productividad será diez veces más fuerte, aún con los mismos medios de producción. Realizar la planificación en común es una de las bases esenciales para el aumento de la producción. Esto elimina el despilfarro, aumenta la eficiencia de la producción porque aumenta sobre todo la aptitud mental y las relaciones humanas. La mente humana se libera de guerras, de huelgas, de peleas.

Eso es discutir de socialismo.. No hay lugar para discutir “el pluralismo”. Indudablemente los comunistas discuten pluralidad, no dirigiéndose al proletariado sino a la burguesía. Permitir que hablen burgueses en asambleas obreras no es pluralidad, es someterse a la burguesía y creer en la capacidad del sistema capitalista, es ignorar la importancia del Estado obrero.

El movimiento comunista no ha sido educado en el sentimiento de amor objetivo a la humanidad. El objetivo de los comunistas no debe ser solamente vivir mejor, producir mejor, aumentar los salarios, sino eliminar al sistema capitalista. Es cierto que eliminando al sistema capitalista se va a vivir mejor. Pero, si el objetivo es solamente “vivir mejor”, entonces los comunistas se adaptan a las condiciones de alianza con los capitalistas, con los países capitalistas, con la burguesía, con el patrón, buscan alianzas “para vivir mejor”. Una pequeña capa del proletariado y de la pequeña burguesía alcanzará “vivir mejor”, pero el resto de las masas vive peor.

En la lucha por el comunismo, no se trata de vivir mejor para unos sino para todos, aún sin dejar de intervenir en una etapa concreta. Entonces es la concepción comunista de la lucha que determina la lucha concreta, y no el interés burocrático o la carrera burocrática.

Hay que discutir todo eso en el movimiento comunista mundial. No es simple ni fácil hacerlo, porque los aparatos se oponen. Pero el proceso va a ir en ascenso como también la necesidad de la unificación de los Estados obreros. Si hay guerra o cuando haya guerra, ésta va a producir una catástrofe -el charco atómico- pero también va a impulsar la unificación. Esa unificación no va a ser en beneficio del más poderoso, de la Unión Soviética. Es absurdo

pensar que la Unión Soviética es un ogro que se va a tragar a los demás Estados obreros. Los que creen eso son los burócratas que temen perder su puesto.

Una sociedad que crea semejante condición histórica de tener un pueblo que da parte de su salario para apoyar al movimiento revolucionario mundial, sin ninguna exigencia, no puede desenvolver fuerzas prepotentes de dictadura en nombre de cualquier comunismo. Es absurdo creer que la sociedad capaz de centralizar y planificar la economía puede hacer al mismo tiempo una dictadura contra el progreso de la historia.

En los años de 1934 a 1937, Stalin rompió en forma brutal la centralización y la planificación. La colectivización era necesaria pero no en la forma en que la hizo Stalin. El Estado obrero mostraba que tenía la fuerza para hacer la colectivización. Si no la hizo fue porque el equipo que dominaba era burocrático. Si acudía el proletariado para hacer la colectivización iba a ser eliminado por él. La burocracia hacía la colectivización para competir con el capitalismo, impidiendo la intervención del proletariado. Por eso la hizo forzosa.

### **Los principios de la construcción del Estado obrero**

Todas estas equivocaciones y falsas posiciones de gran parte de los dirigentes de los partidos comunistas sobre la construcción y las experiencias del Estado obrero no obedecen a una falta de preparación o comprensión política, sino que resultan del hecho que ellos representaban intereses opuestos a las necesidades de la historia. No todos los dirigentes obraban así. Otros cuadros, sin representar intereses opuestos, no tenían noción y obraban burocráticamente y desarrollaron aparatos burocráticos.

Un ejemplo es el proceso posterior a la Segunda Guerra Mundial: los partidos comunistas no habían previsto ni preparado, ni organizado la transformación de los países capitalistas de Europa como consecuencia de estas circunstancias históricas. La guerra no fue prevista por los dirigentes comunistas. En 1943 Stalin disolvió la Internacional Comunista, es decir que no se disponía a hacer ningún nuevo Estado obrero. Por las condiciones de la historia las masas tomaron el poder en toda Europa y el ejército soviético apoyó ese poder, contra Stalin, contra la prepotencia militar de los aliados y también de la burocracia.

Hay que prepararse para las próximas etapas y dar un programa de oposición al sistema capitalista que se va abajo. No hay que renovarlo sino echarlo abajo. Hay que dar programa y política de democracia soviética. Las elecciones no son suficientes en un país capitalista para ir al poder. No hace falta ser mayoría electoral numérica, hay que ser mayoría política.

Actualmente, los Soviéticos están retomando el concepto de “calidad de la cantidad” que viene del pensamiento científico de Marx. El otro concepto fundamental planteado hoy por los Soviéticos es que “se puede pasar de un estado semi-feudal a medidas socialistas” y que “la política interior y exterior de cada país, los convenios y acuerdos de cualquier Estado obrero con un Estado capitalista no deben comprometer la lucha de clases”.

Cuando los Soviéticos se lanzan a esta actividad es porque sienten la necesidad de ganar bases de apoyo en la relación de fuerzas históricas y concretas contra el sistema capitalista. Pero también obran así para impulsar la lucha en cada partido comunista contra las alas que buscan usufructuar las fuerzas del partido comunista para conciliar con el régimen capitalista. Si el partido comunista va al gobierno y toma medidas de estatizaciones, estos sectores harían como los dirigentes de Checoslovaquia: estatizar un mínimo por lo cual no tienen más salida

que la estatización y buscar de todas maneras coincidir con el capitalismo, mantener lazos con una capa muy grande de funcionarios y de administradores capitalistas.

Hay que recordar que la Cuarta Internacional Posadista salió en defensa de la Unión Soviética en 1968, cuando el llamado “Verano de Praga”, criticando el método pero no la finalidad. Los Soviéticos deberían haber intervenido movilizándolo a la población, haciendo asambleas, reuniones, discusiones.

En las condiciones actuales de crisis total del sistema capitalista la desocupación va en aumento. El capitalismo muestra que no tiene salida. Están todos los síntomas de su decrepitud: ya trató de movilizar a bandas fascistas en todas partes y fue derrotado, tenía todas las condiciones para organizar la guerra, el fascismo, bandas de asesinos, intentó hacer todo eso y fracasó.

El sistema capitalista se va desahogando en guerras como en el Líbano, en Medio Oriente, que son expresiones de sus tendencias a la guerra, porque no puede hacer la guerra global cuando quiera, como quiera y donde quiera. Sería lógico ver que la dirección comunista aprovecha esta crisis del capitalismo para sustituirlo, pero no lo hace porque no tiene ni programa ni política y porque teme la reacción capitalista.

### **La dictadura del proletariado**

Hay que intervenir en estas discusiones en el movimiento comunista mundial sobre el pasado y el presente, no dejar el pasado nebuloso diciendo: “la Internacional Comunista ya no es necesaria”, “Stalin ya pasó”, “nunca más Stalin”, o “hay que dar pluralidad”. Con la pluralidad dejan lugar a todos los burgueses mientras rompen la cabeza a los izquierdistas. Eso no es pluralidad, es parcialidad en favor del lado burgués.

Hay que discutir sobre la dictadura del proletariado. Hay que recordar los escritos de Lenin, de Bukarin en el *ABC del comunismo*, los textos de Trotsky. La dictadura del proletariado significa la organización del Estado obrero con plena libertad para discutir sobre el progreso de la historia, que todos den ideas, aunque estén divergentes, pero ideas de progreso.

En cambio, estos pluralistas se entretienen con “libertad en el arte”. ¿Qué valor tiene el arte? “libertad en el pensamiento científico”. ¿Qué es científico? ¿Zakharov? El propone hacer una combinación entre propiedad estatizada del Estado obrero y el capitalismo. Eso no es nada progresista. En el Estado obrero no hay lugar a proponer la vuelta al capitalismo. Zakharov y Soljenitsin llegan a proponer la supresión del Estado obrero. Eso indica lo que era la burocracia en la URSS.

La dictadura del proletariado es una forma de gobierno que permite hablar a todas las masas del país, empezando por los obreros y campesinos, y permite la más completa libertad de iniciativas que no vayan contra el desarrollo de la civilización humana. Es el Estado obrero que representa la civilización humana. Todo lo que sea contra el Estado obrero está contra la civilización humana. Por ejemplo, no hay derecho a formar un partido en defensa de la propiedad privada.

Entonces no se trata de cotejar entre un patrón u otro, sino entre un régimen histórico para el progreso contra un régimen que creó la guerra, la lucha de clases, el hambre, la miseria, las grandes epidemias. La dictadura del proletariado no es una dictadura para defender un interés

de casta o de grupo, sino para desenvolver formas superiores de gobierno en vista del desarrollo de la civilización.

La existencia de armas atómicas en los Estados obreros es un derecho legítimo. Nosotros defendemos que el Estado obrero tenga que tener armas atómicas, defendemos que los obreros de los países capitalistas estén contra el armamento del sistema capitalista. Defendemos el Pacto de Varsovia, estamos contra la OTAN, estamos contra el imperialismo y explicamos abiertamente por qué.

El Estado obrero defiende el interés del progreso y la civilización. Si el Estado obrero planifica la producción en todo el mundo, elimina los factores de concurrencia, de guerra y anula la lucha de clases. La existencia del régimen capitalista mantiene en vigencia y en funcionamiento la guerra y la lucha de clases. Si bien en el Estado obrero sigue la lucha de clases, lo es en forma atenuada. La forma mas virulenta de la lucha de clases se hace en el sistema capitalista.

El Estado capitalista debe ser cercenado, hay que suprimir todos los órganos capitalistas y elevar órganos de intervención de las masas. Eso se hizo en un primer momento en Cuba donde intervenía todo el mundo opinando. Esa es la democracia que es necesaria.

Pero no basta plantear que todo el mundo pueda hablar. No se puede dejar que hable el capitalista que hace campaña para atacar al Estado obrero, que sabotea a la economía o que defiende la propiedad privada. En cambio, estamos a favor del desarrollo de toda clase de tendencias, de opiniones y de juicios para contribuir al desarrollo científico de las ideas, de las experiencias para construir el Estado obrero y el socialismo.

### **Autogestión / Planificación centralizada de la economía**

Hay que discutir la autogestión. Los comunistas no tienen una posición precisa. Cuando se oponen a la autogestión, no es por razones científicas o por experiencias históricas, sino porque se sienten desplazados del poder. Pero no oponen nada que sea superior a la autogestión, porque ellos mismos no quieren cambiar su concepción burocrática.

Sin embargo, la discusión sobre la autogestión es necesaria para responder a una corriente socialista que muestra su desconfianza en la burocracia de los Estados obreros oponiendo la autogestión a la planificación. En todo el movimiento socialista de izquierda está desenvolviéndose la tendencia a la autogestión. No la defienden, simplemente la enuncian. Cuando tienen que dar explicaciones teóricas o aplicaciones prácticas quedan completamente en el aire.

La autogestión no permite hacer otra cosa que la autogestión, no genera principios, ni progresos, es un estancamiento, crea una diferenciación de intereses. La planificación permite la eliminación de la diferenciación de intereses. Si subsiste una diferenciación no es inherente a la planificación sino a la dirección política que adultera la planificación.

En cambio, la autogestión, con dirección o sin dirección, impone una diferenciación brutal entre unos y otros. Es el sistema de autogestión que determina la diferenciación. La planificación no deja lugar a ninguna diferenciación, sino que permite el desarrollo efectivo de la producción y del rendimiento.



Hay partidos comunistas que hacen una revisión del marxismo y tienden a eliminar la concepción marxista. No lo hacen abierta ni completamente, pero la línea tiende a ese fin. “El marxismo ya no es tan necesario”. Ellos expresan una corriente que tiene cierta lógica, pero no lógica dialéctica. Ellos ven que el capitalismo es débil, que se desorganiza, se desintegra, entonces creen fácil la ida al gobierno sin complicaciones. Representan el poder burocrático que no quiere complicaciones. Si fueran militantes, estos comunistas verían las complicaciones, verían que no se puede ir al poder creyendo que todo será fácil, que se va hacer un acuerdo con la burguesía y que ella lo va a respetar. Es el poder burocrático que crea interesadamente esa concepción .

Hay que prever que es necesario ir al poder por la fuerza, defenderlo a la fuerza, planificar, estatizar y esperar la resistencia del capitalismo. No se pueden eliminar ni la resistencia, ni la lucha de clases, ni la guerra civil. Nosotros no queremos guerra, ni guerra civil, ni la muerte de nadie. Si fuera posible ir al socialismo sin que se muera ninguno, incluso burgueses “buenos”, vamos. Pero la historia no permite prever tal proceso.

Hay una corriente en el movimiento comunista que está descompuesta, que no puede ser reganada. Es la que plantea alianzas y acuerdos con el sistema capitalista, no para no caer en manos de los Soviéticos, sino para impedir caer en manos de la vanguardia proletaria de cada país. Estos comunistas hablan de prescindir de Marx, de Engels y de Lenin y cuestionan la dictadura del proletariado y la necesidad de cambiar el Estado. Son las capas dirigentes de los partidos comunistas que discuten así, porque han creado y defienden intereses de usufructo del Estado obrero.

La vanguardia comunista no piensa así. La necesidad lógica del proceso va a volver a traer la idea de la dictadura del proletariado. La necesidad de destruir el aparato capitalista va a traer como consecuencia lógica la necesidad de la planificación de la producción, y de abolición de la propiedad privada. En Francia, por ejemplo, es necesario aplicar sin esperar el programa de la Unión Popular. El capitalismo no puede resolver su propia crisis, no hay nada que esperar.

### **La inflación – la crisis sin salida del capitalismo – el programa anticapitalista – la democracia sindical**

Todas las inversiones que el capitalismo está haciendo, van a la gran industria, a las grandes finanzas, que es ayudarse ellos mismos porque son ellos los que reciben la plata. Están buscando reestructurar el funcionamiento del aparato capitalista eliminando y liquidando pequeños y medianos sectores del capitalismo. Esto va a crear una base de inflación tremenda, por la masa de dinero que se vuelca en la protección de empresas. Ese dinero lo van a absorber para cubrir sus deudas, esconderlo, guardarlo, sacar capitales al exterior y apenas invertir en la producción. Esa es la base de lo que llaman “la ley de la inflación”.

El movimiento comunista debe intervenir dando un programa global. Está bien defender el derecho del trabajo. ¿Pero cómo se defiende? Los comunistas y socialistas italianos, belgas, alemanes, ingleses, dicen “es necesario que el Estado garantice el trabajo”, y se dedican a proteger la empresa capitalista para que de trabajo. Con todo el esfuerzo y la inversión que requiere eso, se pueden construir diez Estados obreros. Esa política lleva a la defensa del sistema capitalista.

Hay que expropiar las empresas en lugar de protegerlas e invertir para que sigan funcionando. Es necesario basarse en un programa anticapitalista, acompañado por

reivindicaciones inmediatas económicas, de derechos democráticos. Hay que desarrollar un programa de oposición al sistema capitalista, no un programa que diga “el capitalismo tiene que dar, tiene que poner en pie, tiene que hacer funcionar las fábricas”, que es un llamado a que el capitalismo resuelva la crisis. El deber del revolucionario no es que el capitalismo resuelva la crisis, sino resolverla y oponer el programa del movimiento obrero y revolucionario al programa del capitalismo. Además, el capitalismo no puede resolver esto y va a tratar de extender al máximo los plazos.

Esa tarea central debe ser acompañada con una agitación programática por los derechos democráticos, por la intervención de los sindicatos, por elecciones sindicales democráticas en base a la defensa del interés de los obreros. El derecho democrático de las masas debe desarrollarse en todos lados. Hay que defender el derecho y la necesidad, en cada sindicato y en cada fábrica, de órganos publicitarios en los cuales escriban y expresan su pensamiento todas las tendencias, incluyendo a los izquierdistas, que tienen derecho a intervenir aunque sean pequeños grupos. Hay que desenvolver la democracia sindical, que es el medio de elevar la confianza de los trabajadores y la base para el frente único. Entonces se desenvuelve la capacidad, la tendencia a intervenir y se crea la base de entendimiento, de comprensión y de identidad en los objetivos. Hay que llegar a un acuerdo de Frente Único con un programa anticapitalista.

J. Posadas - 3 de enero de 1976